

¿Has deseado alguna vez tener en tus manos los versículos más destacados de la Biblia sobre temas de capital importancia? ¡Pues aquí los tienes!

Aparte de ser un excelente instrumento de estudio, *La Biblia en cápsulas* resulta perfecta para cuando no dispones de mucho tiempo de lectura, para aprender versículos de memoria y para dar a conocer tu fe a otras personas.

ISBN 978-3-03730-609-3



9 783037 306093

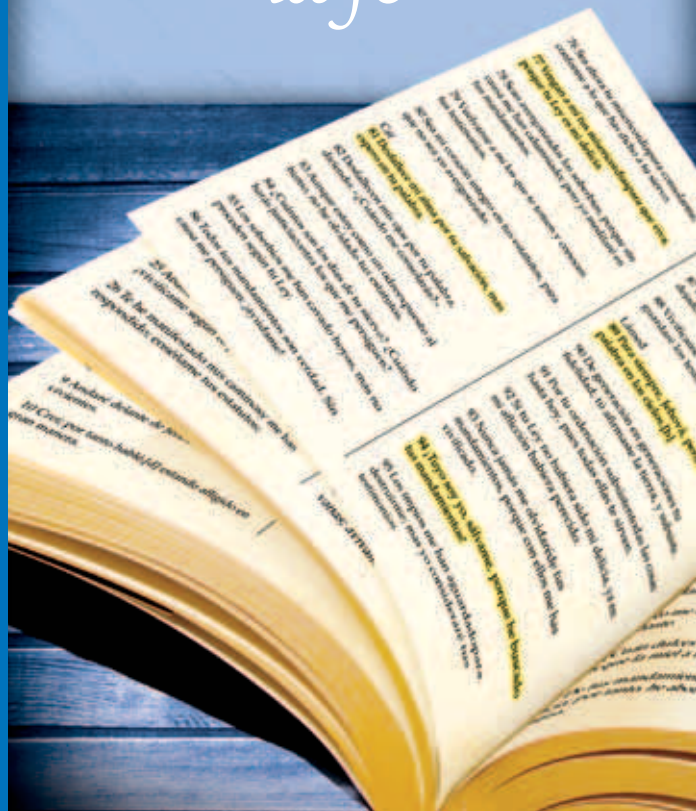
A - S P - B A - D V - 0 2 3 - P

 **aurora**
es.auroraproduction.com

LA BIBLIA EN CÁPSULAS: LA FE

LA BIBLIA EN CÁPSULAS

la fe



LA BIBLIA EN CÁPSULAS

La fe



Selección de versículos: Heather Diamant

Diseño: Chris Martin

ISBN 13: 978-3-03730-609-3

© Aurora Production AG, Suiza, 2011

Impreso en Taiwán

es.auroraproduction.com

Distribuidores

México

Prodidsa
Monterrey, NL
E-mail: prodidsa@prodidsa.com
Internet: www.prodidsa.com
Tel. (01-800) 7144790 (nº gratuito)
+52 (81) 81230605

Chile

Casilla de Correos 14.702
Correo 21, Sucursal Moneda
Santiago
E-mail: ventas@auroramedia.cl
Internet: www.auroramedia.cl
Tel. +56 (9) 94697045

Estados Unidos

Activated Ministries
PO Box 462805
Escondido, CA 92046-2805
E-mail: sales@actmin.org
Internet: www.activatedonline.com
Tel. 1 877 8623228 (nº gratuito)
En Puerto Rico:
aurorapuertorico@gmail.com

España

EsFuturo
Apdo. 626
28080 Madrid
E-mail: info.aurora@esfuturo.com
Tel. +34 917976282
+34 658640948

Introducción



La Biblia contiene las Palabras de Dios, que al decir de Jesús «son Espíritu y vida» (Juan 6:63). En sus páginas hallamos los pensamientos que Dios abraza por cada uno de nosotros, así como el plan global que ha trazado para la humanidad.

En caso de que no te hayas familiarizado todavía con la Biblia, los versículos recopilados en esta serie de libritos te indicarán con rapidez y facilidad la perspectiva de Dios sobre temas cardinales de la fe cristiana.

¡Son un magnífico compendio de las más importantes enseñanzas vertidas en la Biblia!

Si ya estás familiarizado con las Escrituras, descubrirás que *La Biblia en cápsulas* es un buen medio de refrescar lo dicho en la Palabra de Dios con respecto a esos vitales temas. Si además tienes la costumbre de aprenderte de memoria pasajes de las Escrituras, o quisieras adquirirla, te ofrecemos aquí algunos de los más citados y conocidos.

La Biblia en cápsulas también te resultará de gran utilidad para dar a conocer tu fe a otras personas o para ofrecerles las soluciones de Dios a sus problemas e interrogantes.

En este librito encontrarás versículos sobre la fe.



Índice



¿Qué es la fe?	1
Importancia de la fe	3
La Palabra de Dios nos manda tener fe	9
La fe es un regalo de Dios que podemos pedirle	13
Creer en la fe	19
Recompensas de la fe	23
Confiemos en las promesas de Dios	37
El poder de la fe	47
Falta de fe	55
Capítulo 11 de la <i>Epístola a los hebreos</i>	59
Fe en la adversidad	71



Fuentes

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 1960) han sido tomadas de la versión Reina-Valera 1960™, © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (RVR 95) han sido tomadas de la Reina-Valera 95®, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (DHH) han sido tomadas de la Dios habla hoy® – Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las citas bíblicas identificadas con las siglas (TLA) han sido tomadas de la Traducción en lenguaje actual™, © Sociedades Bíblicas Unidas, 2002, 2004.

Las citas bíblicas identificadas las siglas (NBLH) han sido tomadas de la Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy, © The Lockman Foundation, 2005.

¿Qué es la fe?



*No nos fijamos en lo que se ve, sino
en lo que no se ve, ya que las cosas
que se ven son pasajeras, pero las
que no se ven son eternas.*

2 Corintios 4:18 (DHH)



Por fe andamos, no por vista.

— 2 Corintios 5:7 (NBLH) —

Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del
rey, porque se sostuvo como viendo
al Invisible.

— Hebreos 11:27 (RVR 95) —

Dios nos salvó porque tenemos la confianza
de que así sucederá. Pero esperar lo que ya
se está viendo no es esperanza, pues ¿quién
sigue esperando algo que ya tiene?

— Romanos 8:24 (TLA) —

Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.

— Hebreos 11:1 (RVR 95) —

Importancia de la fe



*Todos ustedes son hijos de Dios
mediante la fe en
Cristo Jesús.*

Gálatas 3:26 (NBLH)



«Te digo que sus pecados, que son muchos,
han sido perdonados, porque amó mucho;
pero a quien poco se le perdona, poco ama».

Entonces Jesús le dijo a la mujer:
«Tus pecados han sido perdonados».

Los que estaban sentados a la mesa con Él
comenzaron a decir entre sí: «¿Quién es este
que hasta perdona pecados?»

Pero Jesús dijo a la mujer:
«Tu fe te ha salvado, vete en paz».

— Lucas 7:47-50 (NBLH) —

Cree en el Señor Jesús,
y tú y tu familia se salvarán.

— Hechos 16:31 (TLA) —

Justificados, pues, por la fe, tenemos paz
para con Dios por medio de nuestro
Señor Jesucristo, por quien también
tenemos entrada por la fe a esta gracia
en la cual estamos firmes, y nos
gloriamos en la esperanza de
la gloria de Dios.

— Romanos 5:1,2 (RVR 95) —

De Él dan testimonio todos los profetas, de
que por Su nombre, todo el que cree en
Él recibe el perdón de los pecados.

— Hechos 10:43 (NBLH) —

Que Cristo viva en sus corazones
por la fe, y que el amor sea la raíz y el
fundamento de sus vidas.

— Efesios 3:17 (DHH) —

Con Cristo he sido crucificado,
y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo
vive en mí; y la vida que ahora vivo en la
carne, la vivo por la fe en el Hijo de Dios,
el cual me amó y se entregó a Sí
mismo por mí.

— Gálatas 2:20 (NBLH) —

Por la bondad de Dios han
recibido ustedes la salvación por medio de
la fe. No es esto algo que ustedes mismos
hayan conseguido, sino que es un
don de Dios.

No es el resultado de las propias
acciones, de modo que nadie puede
gloriarse de nada.

— Efesios 2:8,9 (DHH) —

Todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

— 1 Juan 5:4 (RVR 95) —

El justo vivirá por fe;
pero si retrocede, no agradará a Mi alma.

— Hebreos 10:38 (RVR 95) —

El que duda, si come se condena, porque no lo hace por fe. Todo lo que no procede de fe, es pecado.

— Romanos 14:23 (NBLH) —

Hubiera yo desmayado, si no hubiera creído que había de ver la bondad del Señor en la tierra de los vivientes.

— Salmo 27:13 (NBLH) —

El evangelio nos muestra de qué manera
Dios nos hace justos: es por fe, de principio
a fin. Así lo dicen las Escrituras:

«El justo por la fe vivirá».

— Romanos 1:17 (DHH) —

La Palabra de Dios nos manda tener fe



*Confía en el Señor con todo tu corazón,
y no te apoyes en tu propio entendimiento.
Reconócelo en todos tus caminos,
y Él enderezará tus sendas.*

Proverbios 3:5,6 (NBLH)



A la mañana siguiente se levantaron temprano para ponerse en camino hacia el desierto de Tecoa. Y en el momento de salir, Josafat se puso de pie para decirles: «Escúchenme, habitantes de Jerusalén y de Judá: confíen en el Señor, su Dios, y se sentirán seguros; confíen en Sus profetas, y todo les saldrá bien».

— 2 Crónicas 20:20 (DHH) —

La gente le preguntó:
«¿Qué es lo que Dios quiere que hagamos?»

Jesús respondió:
«Lo único que Dios quiere es que crean en Mí, pues Él me envió».

— Juan 6:28,29 (TLA) —

Jesús respondió:
«Tengan fe en Dios».

— Marcos 11:22 (NBLH) —

No se preocupen. Confíen en Dios y
confíen también en Mí.

— Juan 14:1 (TLA) —

Su mandamiento es que creamos en Su Hijo
Jesucristo, y que nos amemos unos a otros,
tal como Jesús nos lo ordenó.

— 1 Juan 3:23 (TLA) —

Encomienda al Señor tu camino,
confía en Él, que Él actuará.

— Salmo 37:5 (NBLH) —

Bendito es el hombre que confía
en el Señor, cuya confianza
es el Señor.

— Jeremías 17:7 (NBLH) —

La fe es un regalo de Dios que podemos pedirle



*Fijemos nuestra mirada en Jesús,
pues de Él procede nuestra fe y Él es
quien la perfecciona.*

Hebreos 12:2 (DHH)



Dios da a cada uno alguna prueba
de la presencia del Espíritu,
para provecho de todos.

Unos reciben fe por medio del mismo
Espíritu, y otros reciben el don de
curar enfermos.

— 1 Corintios 12:7,9 (DHH) —

El fruto del Espíritu es amor, gozo,
paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,
mansedumbre, templanza; contra
tales cosas no hay ley.

— Gálatas 5:22,23 (RVR 95) —

Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de
parte de Dios el Padre y del Señor Jesucristo.

— Efesios 6:23 (NBLH) —

El padre del muchacho gritó:
«Yo creo. ¡Ayúdame a creer más!»

— Marcos 9:24 (DHH) —

Dijeron los apóstoles al Señor:
«Auméntanos la fe».

— Lucas 17:5 (RVR 95) —

La fe es por el oír, y el oír,
por la palabra de Dios.

— Romanos 10:17 (RVR 95) —

Hermanos, los encomiendo a
Dios y al mensaje de Su amor. Él tiene
poder para hacerlos crecer espiritualmente y
darles todo lo que ha prometido a Su
pueblo santo.

— Hechos 20:32 (DHH) —

Muchas otras señales hizo también Jesús en presencia de Sus discípulos, que no están escritas en este libro; pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que al creer, tengan vida en Su nombre.

— Juan 20:30,31 (NBLH) —

Las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que, por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

— Romanos 15:4 (RVR 95) —

No ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en Mí por la palabra de ellos.

— Juan 17:20 (RVR 95) —

A nosotros se nos ha anunciado la buena
nueva como a ellos; a ellos de nada les sirvió
haber oído la palabra, por no ir acompañada
de fe en los que la oyeron.

— Hebreos 4:2 (RVR 95) —

Crece en la fe



Hermanos, siempre tenemos que dar gracias a Dios por ustedes, como es justo que hagamos, porque la fe de ustedes está creciendo y el amor que cada uno tiene por los otros es cada vez mayor.

2 Tesalonicenses 1:3 (DHH)



Deben permanecer firmemente basados en la fe, sin apartarse de la esperanza que tienen por el mensaje del evangelio que oyeron. Este es el mensaje que se ha anunciado en todas partes del mundo, y que yo, Pablo, ayudo a predicar.

— Colosenses 1:23 (DHH) —

De la manera que recibieron a Cristo Jesús el Señor, así anden en Él, firmemente arraigados y edificados en Él y confirmados en su fe, tal como fueron instruidos, rebosando de gratitud.

— Colosenses 2:6,7 (NBLH) —

Estén alerta, permanezcan firmes en la fe, pórtense varonilmente, sean fuertes.

— 1 Corintios 16:13 (NBLH) —

En estos lugares animaron a los creyentes, y recomendándoles que siguieran firmes en la fe, les dijeron que para entrar en el reino de Dios hay que sufrir muchas aflicciones.

— Hechos 14:22 (DHH) —

Les digo que todas las cosas por las que oren y pidan, crean que ya las han recibido, y les serán concedidas.

— Marcos 11:24 (NBLH) —

Acerquémonos, pues, con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia y lavados los cuerpos con agua pura.

— Hebreos 10:22 (RVR 95) —

Recompensas de la fe



*Sin fe es imposible agradar a Dios;
porque es necesario que el que se
acerca a Dios crea que le hay,
y que es galardonador de los
que le buscan.*

Hebreos 11:6 (RVR 1960)



Por Cristo hemos podido
acercarnos a Dios por medio de la fe,
para gozar de Su favor, y estamos firmes,
y nos gloriamos con la esperanza de tener
parte en la gloria de Dios.

— Romanos 5:2 (DHH) —

En Cristo tenemos libertad
para acercarnos a Dios, con la confianza que
nos da nuestra fe en Él.

— Efesios 3:12 (DHH) —

... y ser hallado en Él, no teniendo mi
propia justicia, que se basa en la Ley,
sino la que se adquiere por la fe en Cristo,
la justicia que procede de Dios y se
basa en la fe.

— Filipenses 3:9 (RVR 95) —

Los malvados tendrán muchos dolores,
pero el amor del Señor envuelve a
los que en Él confían.

— Salmo 32:10 (DHH) —

Dios los ama, porque ustedes me aman, y
porque han creído que el Padre me envió.

— Juan 16:27 (TLA) —

¿Qué diremos a esto? Que, por medio de la
fe, Dios ha hecho justos a los paganos,
que no buscaban la justicia.

— Romanos 9:30 (DHH) —

Esfuércense, y aliéntese su corazón, todos
ustedes que esperan en el Señor.

— Salmo 31:24 (NBLH) —

El que cree en Mí,
como ha dicho la Escritura:
«De lo más profundo de su ser
brotarán ríos de agua viva».

Pero Él decía esto del Espíritu, que los que
habían creído en Él habían de recibir;
porque el Espíritu no había sido dado
todavía, pues Jesús aún no
había sido glorificado.

— Juan 7:38,39 (NBLH) —

No se preocupen. Confíen en Dios y
confíen también en Mí.

En la casa de Mi Padre hay lugar para todos.
Si no fuera cierto, no les habría dicho que
voy allá a prepararles un lugar.

Después de esto, volveré para llevarlos
conmigo. Así estaremos juntos.

— Juan 14:1-3 (TLA) —

Todo lo que es nacido de Dios
vence al mundo; y esta es la victoria que ha
vencido al mundo, nuestra fe.

— 1 Juan 5:4 (RVR 95) —

Abram creyó al Señor,
y por eso el Señor lo aceptó como justo.

— Génesis 15:6 (DHH) —

Confíen siempre en el Señor,
porque Él es refugio eterno.

— Isaías 26:4 (DHH) —

Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria; pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

— Hebreos 11:13–16 (RVR 1960) —

La bendición que Dios prometió darle a Abraham es también para los que no son judíos. Así que si confiamos en Cristo, recibiremos el Espíritu que Dios nos ha prometido.

— Gálatas 3:14 (TLA) —

A la mañana siguiente se levantaron temprano para ponerse en camino hacia el desierto de Tecoa. Y en el momento de salir, Josafat se puso de pie para decirles: «Escúchenme, habitantes de Jerusalén y de Judá: confíen en el Señor, su Dios, y se sentirán seguros; confíen en Sus profetas, y todo les saldrá bien».

— 2 Crónicas 20:20 (DHH) —

Los que confían en el Señor son
inconmovibles; igual que el monte Sion,
permanecen para siempre.

— Salmo 125:1 (DHH) —

Nuestro corazón se alegra en el Señor;
confiamos plenamente en Su santo nombre.

— Salmo 33:21 (DHH) —

Alégrense todos los que en
Ti confían; den voces de júbilo para
siempre, porque Tú los defiendes; en Ti se
regocijen los que aman Tu nombre.

— Salmo 5:11 (RVR 95) —

Al que bien administra, bien le va;
¡feliz aquel que confía en el Señor!

— Proverbios 16:20 (DHH) —

Bienaventurado aquel cuya ayuda es
el Dios de Jacob, cuya esperanza está en el
Señor su Dios.

— Salmo 146:5 (NBLH) —

Confía en [el Señor] y haz el bien; habitarás
en la tierra y te apacentarás de la verdad.

— Salmo 37:3 (RVR 95) —

Ustedes, aunque nunca han visto a
Jesucristo, lo aman y creen en Él,
y tienen una alegría tan grande y hermosa
que no puede describirse con palabras.

— 1 Pedro 1:8 (TLA) —

Los que temen al Señor, confíen en el Señor;
Él es su ayuda y su escudo.

— Salmo 115:11 (NBLH) —

El temor al hombre es un lazo, pero el que
confía en el Señor estará seguro.

— Proverbios 29:25 (NBLH) —

El Señor protege a los que en Él confían;
todas Sus promesas son dignas de confianza.

— Proverbios 30:5 (DHH) —

Bendito el hombre que confía en Mí,
que pone en Mí su esperanza. Será como
un árbol plantado a la orilla de un río, que
extiende sus raíces hacia la corriente y no
teme cuando llegan los calores, pues
su follaje está siempre frondoso.

En tiempo de sequía no se inquieta,
y nunca deja de dar fruto.

— Jeremías 17:7,8 (DHH) —

El Señor cuida siempre de
quienes lo honran y confían en Su amor,
para salvarlos de la muerte y darles
vida en épocas de hambre.

— Salmo 33:18,19 (DHH) —

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?»
El ciego respondió: «Maestro, haz que pueda
yo ver de nuevo».

Jesús le dijo: «Puedes irte; estás sano porque
confiaste en Dios». En ese momento, el ciego
pudo ver de nuevo, y siguió a Jesús por
el camino.

— Marcos 10:51,52 (TLA) —

Ama al Señor con ternura,
y Él cumplirá tus deseos más profundos.

Pon tu vida en las manos del Señor;
confía en Él, y Él vendrá en tu ayuda.

— Salmo 37:4,5 (DHH) —

Jesús no había terminado de hablar cuando
llegó un mensajero, que venía de la
casa de Jairo, y le dijo:
«Ya murió su hija. No moleste
usted más al Maestro».

Al oír esto, Jesús le dijo a Jairo:
«No tengas miedo. Confía en Mí
y ella se pondrá bien».

— Lucas 8:49,50 (TLA) —

¿Está alguien entre ustedes enfermo?
Que llame a los ancianos de la iglesia y que
ellos oren por él, ungiéndolo con aceite
en el nombre del Señor.

La oración de fe restaurará al enfermo, y el
Señor lo levantará. Si ha cometido pecados
le serán perdonados.

— Santiago 5:14,15 (NBLH) —

Creí; por tanto hablé,
estando afligido en gran manera.

— Salmo 116:10 (RVR 1960) —

A esto Jesús respondió:
«Yo soy el que da la vida y el que hace que
los muertos vuelvan a vivir. Quien pone su
confianza en Mí, aunque muera, vivirá.

»Los que todavía viven y confían en Mí,
nunca morirán para siempre.

¿Puedes creer esto?»

— Juan 11:25,26 (TLA) —

Jonatán dijo al joven
que llevaba su armadura:

«Ven y pasemos a la guarnición de estos
incircuncisos; quizá el Señor obrará por
nosotros, pues el Señor no está limitado a
salvar con muchos o con pocos».

— 1 Samuel 14:6 (NBLH) —

No tiene miedo de malas noticias; su
corazón está firme, confiado en el Señor.

— Salmo 112:7 (DHH) —

Confiemos en las promesas de Dios



*Sigamos confiando en que Dios
nos salvará, y no dudemos ni un
momento, porque Él cumplirá
lo que prometió.*

Hebreos 10:23 (TLA)



Cuando Jesús terminó de enseñarles,
le dijo a Pedro: «Lleva la barca a la parte
honda y lanza las redes para pescar».

Pedro respondió: «Maestro, toda la noche
estuvimos trabajando muy duro y no
pescamos nada. Pero, si Tú lo mandas,
voy a echar las redes».

— Lucas 5:4,5 (TLA) —

Es mejor confiar en el
Señor que confiar en el hombre.

— Salmo 118:8 (DHH) —

Acuérdate de la palabra dada a Tu siervo,
en la cual me has hecho esperar.

— Salmo 119:49 (RVR 1960) —

En cierta ocasión, Jesús fue al pueblo de Cafarnaúm. Allí, se le acercó un capitán del ejército romano y le dijo: «Señor, mi sirviente está en casa enfermo. No puede moverse y tiene fuertes dolores».

Entonces Jesús le dijo: «Iré a sanarlo».

Pero el capitán respondió:
«Señor, no merezco que entres en mi casa. Solo ordena desde aquí que mi sirviente se sane y él sanará.

»Porque yo sé lo que es obedecer y dar órdenes. Si yo le ordeno a uno de mis soldados que vaya a algún sitio, él va. Si le ordeno a otro que venga, viene; y si mando a mi sirviente que haga algo, lo hace».

Jesús se admiró al escuchar la respuesta del capitán. Entonces le dijo a la gente que lo seguía: «¡Les aseguro que en todo Israel nunca había conocido a alguien que confiara tanto en Mí como este extranjero!»

— Mateo 8:5-10 (TLA) —

¡Ah, Señor Dios! Ciertamente,
Tú hiciste los cielos y la tierra con Tu gran
poder y con Tu brazo extendido.
Nada es imposible para Ti.

— Jeremías 32:17 (NBLH) —

Jesús los miró y les dijo: «Para la gente eso
es imposible de conseguir; pero para
Dios todo es posible».

— Mateo 19:26 (TLA) —

Yo soy el Señor, el Dios de toda carne,
¿habrá algo imposible para Mí?

— Jeremías 32:27 (NBLH) —

No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete.

Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.

Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor.

— Romanos 4:20–24 (DHH) —

Eso demuestra que para
Dios todo es posible.

— Lucas 1:37 (TLA) —

Bendito sea el Señor, que ha dado
reposo a Su pueblo Israel, conforme a todo
lo que prometió. Ninguna palabra ha fallado
de toda Su buena promesa que hizo por
medio de Su siervo Moisés.

— 1 Reyes 8:56 (NBLH) —

De estas dos cosas que no
pueden cambiarse y en las que Dios no
puede mentir, recibimos un firme consuelo
los que hemos buscado la protección de Dios
y hemos confiado en la esperanza que
Él nos ha dado.

— Hebreos 6:18 (DHH) —

Dios tiene poder para hacer mucho más de lo que le pedimos. ¡Ni siquiera podemos imaginarnos lo que Dios puede hacer para ayudarnos con Su poder!

— Efesios 3:20 (TLA) —

El Señor dijo a Samuel:
«No mires a su apariencia, ni a lo alto de su estatura, porque lo he desechado; porque Dios no ve como el hombre ve, pues el hombre mira la apariencia exterior, pero el Señor mira el corazón».

— 1 Samuel 16:7 (NBLH) —

... para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

— 1 Corintios 2:5 (RVR 95) —

Sufro todas estas cosas. Pero no me avergüenzo de ello, porque yo sé en quién he puesto mi confianza; y estoy seguro de que Él tiene poder para guardar hasta aquel día lo que me ha encomendado.

— 2 Timoteo 1:12 (DHH) —

«Mis pensamientos no son los pensamientos de ustedes, ni sus caminos son Mis caminos», declara el Señor.

«Porque como los cielos son más altos que la tierra, así Mis caminos son más altos que sus caminos, y Mis pensamientos más que sus pensamientos».

— Isaías 55:8,9 (NBLH) —

Dios no es hombre, para que mienta,
ni hijo de hombre para que se arrepienta.

Él dijo, ¿y no hará?

Habló, ¿y no lo ejecutará?

— Numeros 23:19 (RVR 1960) —

Dios le dijo a Abraham que llegaría
a ser el antepasado de gente de muchos
países. Esta promesa Dios se la hizo a
Abraham porque creyó en Él, que es el
único Dios con poder para resucitar a los
muertos y para crear cosas nuevas.

— Romanos 4:17 (TLA) —

Jesús le dijo: «Porque me has visto,
Tomás, creíste; bienaventurados los que no
vieron, y creyeron».

— Juan 20:29 (RVR 1960) —

Todas las promesas que Dios hizo se cumplen por medio de Jesucristo. Por eso, cuando alabamos a Dios por medio de Jesucristo, decimos «Amén».

— 2 Corintios 1:20 (TLA) —

Confía de todo corazón en el Señor
y no en tu propia inteligencia.

Ten presente al Señor en todo lo que hagas,
y Él te llevará por el camino recto.

— Proverbios 3:5,6 (DHH) —

El poder de la fe



*Jesús le dijo: «Si puedes
creer, al que cree todo
le es posible».*

Marcos 9:23 (RVR 95)



Él dijo a la mujer:
«Tu fe te ha salvado, ve en paz».

— Lucas 7:50 (RVR 1960) —

En verdad les digo: el que cree en
Mí, las obras que Yo hago, él las hará
también; y aún mayores que estas hará,
porque Yo voy al Padre.

— Juan 14:12 (NBLH) —

La oración de fe restaurará al enfermo,
y el Señor lo levantará. Si ha cometido
pecados le serán perdonados.

— Santiago 5:15 (NBLH) —

Jesús les contestó: «Les aseguro que si tienen
fe y no dudan, no solamente podrán hacer
esto que le hice a la higuera, sino que aun

si a este cerro le dicen: “Quítate de ahí y
arrójate al mar”, así sucederá.

»Y todo lo que ustedes, al orar,
pidan con fe, lo recibirán».

— Mateo 21:21,22 (DHH) —

El Señor les contestó: «Si ustedes
tuvieran fe, aunque solo fuera del tamaño
de una semilla de mostaza, podrían decirle a
este árbol: “Arráncate de aquí y plántate en
el mar”, y les haría caso.

— Lucas 17:6 (DHH) —

Al irse Jesús de allí, dos ciegos
lo siguieron, gritando: «¡Hijo de David,
ten misericordia de nosotros!»

Después de entrar en la casa, se acercaron a Él los ciegos, y Jesús les dijo: «¿Creen que puedo hacer esto?» «Sí, Señor», le respondieron.

Entonces les tocó los ojos, diciendo: «Hágase en ustedes según su fe».

— Mateo 9:27–29 (NBLH) —

Jesús le dijo: «Oh mujer, grande es tu fe; que te suceda como desees». Y su hija quedó sana desde aquel momento.

— Mateo 15:28 (NBLH) —

Después los discípulos hablaron aparte con Jesús, y le preguntaron: «¿Por qué no pudimos nosotros expulsar el demonio?»

Jesús les dijo: «Porque ustedes tienen muy poca fe. Les aseguro que si tuvieran fe, aunque solo fuera del tamaño de una semilla de mostaza, le dirían a este cerro: “Quítate de aquí y vete a otro lugar”, y el cerro se quitaría. Nada les sería imposible».

— Mateo 17:19,20 (DHH) —

Bienaventurada la que creyó,
porque se cumplirá lo que le fue dicho
de parte del Señor.

— Lucas 1:45 (RVR 95) —

Él les dijo: «Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios».

— Lucas 18:27 (RVR 95) —

No desechen su confianza,
la cual tiene gran recompensa.

Porque ustedes tienen necesidad de
paciencia, para que cuando hayan hecho la
voluntad de Dios, obtengan la promesa.

— Hebreos 10:35,36 (NBLH) —

Jesús le contestó: «¿No te dije que si confías
en Mí verás el poder de Dios?»

— Juan 11:40 (TLA) —

No queremos que se vuelvan perezosos, sino
que sigan el ejemplo de quienes por medio
de la fe y la constancia están recibiendo la
herencia que Dios les ha prometido.

— Hebreos 6:12 (DHH) —

Habiendo esperado con paciencia,
alcanzó la promesa.

— Hebreos 6:15 (RVR 1960) —

Jesús dijo al centurión: «Vete, y como
creíste te sea hecho». Y su criado quedó
sano en aquella misma hora.

— Mateo 8:13 (RVR 95) —

Si esperamos recibir algo que todavía no
vemos, tenemos que esperarlo con paciencia.

— Romanos 8:25 (TLA) —

Falta de fe



*Al instante Jesús, extendiendo
la mano, lo sostuvo y le dijo:
«Hombre de poca fe, ¿por
qué dudaste?»*

Mateo 14:31 (NBLH)



No hizo allí muchos milagros porque
aquella gente no tenía fe en Él.

— Mateo 13:58 (DHH) —

La fe que tienes, debes tenerla tú mismo
delante de Dios. ¡Dichoso aquel que usa de
su libertad sin cargos de conciencia!

— Romanos 14:22 (DHH) —

Que pida con fe, sin dudar. Porque el
que duda es semejante a la ola del mar,
impulsada por el viento y echada de una
parte a otra.

No piense, pues, ese hombre, que recibirá
cosa alguna del Señor.

— Santiago 1:6,7 (NBLH) —

No se desesperen preguntándose qué van a comer, o qué van a beber.

Solo los que no conocen a Dios se preocupan por eso. Dios, el Padre de ustedes, sabe que todo eso lo necesitan.

— Lucas 12:29,30 (TLA) —

Dijo a Tomás:

«Pon aquí tu dedo, y mira Mis manos; y acerca tu mano, y métela en Mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente».

— Juan 20:27 (RVR 1960) —

Capítulo 11 de la *Epístola a los hebreos*



Los grandes de la fe



¹ Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera,
la convicción de lo que no se ve.

² Porque por ella alcanzaron buen
testimonio los antiguos.

³ Por la fe entendemos haber sido
constituido el universo por la palabra de
Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de
lo que no se veía.

⁴ Por la fe Abel ofreció a Dios
más excelente sacrificio que Caín,
por lo cual alcanzó testimonio de que era
justo, dando Dios testimonio de
sus ofrendas; y muerto,
aún habla por ella.

⁵ Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.

⁶ Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardondador de los que le buscan.

⁷ Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe.

⁸ Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba.

⁹ Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa;

¹⁰ porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.

¹¹ Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido.

¹² Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

¹³ Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.

¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

¹⁵ pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver.

¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

¹⁷ Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito,

¹⁸ habiéndosele dicho: «En Isaac te será llamada descendencia»;

¹⁹ pensando que Dios es poderoso para levantar aun de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, también le volvió a recibir.

²⁰ Por la fe bendijo Isaac a Jacob y a Esaú respecto a cosas venideras.

²¹ Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón.

²² Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos.

²³ Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey.

²⁴ Por la fe Moisés, hecho ya grande,
rehusó llamarse hijo de la hija
de Faraón,

²⁵ escogiendo antes ser maltratado con
el pueblo de Dios, que gozar de los deleites
temporales del pecado,

²⁶ teniendo por mayores riquezas
el vituperio de Cristo que los tesoros de los
egipcios; porque tenía puesta la mirada
en el galardón.

²⁷ Por la fe dejó a Egipto,
no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo
como viendo al Invisible.

²⁸ Por la fe celebró la pascua y la aspersión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos no los tocara a ellos.

²⁹ Por la fe pasaron el mar Rojo como por tierra seca; e intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados.

³⁰ Por la fe cayeron los muros de Jericó después de rodearlos siete días.

³¹ Por la fe Rahab la ramera no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz.

³² ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón,

de Barac, de Sansón, de Jefté, de David,
así como de Samuel y de
los profetas;

³³ que por fe conquistaron reinos,
hicieron justicia, alcanzaron promesas,
taparon bocas de leones,

³⁴ apagaron fuegos impetuosos,
evitaron filo de espada, sacaron fuerzas
de debilidad, se hicieron fuertes en
batallas, pusieron en fuga ejércitos
extranjeros.

³⁵ Las mujeres recibieron sus muertos
mediante resurrección; mas otros fueron
atormentados, no aceptando el rescate,
a fin de obtener mejor resurrección.

³⁶ Otros experimentaron vituperios y azotes,
y a más de esto prisiones y cárceles.

³⁷ Fueron apedreados, aserrados, puestos a
prueba, muertos a filo de espada; anduvieron
de acá para allá cubiertos de pieles de
ovejas y de cabras, pobres, angustiados,
maltratados;

³⁸ de los cuales el mundo no era digno;
errando por los desiertos, por los montes,
por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

³⁹ Y todos estos, aunque alcanzaron
buen testimonio mediante la fe, no
recibieron lo prometido;

⁴⁰ proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

— Hebreos II (RVR 1960) —

Fe en la adversidad



*Tengan por sumo gozo, hermanos míos,
cuando se hallen en diversas pruebas,
sabiendo que la prueba de su fe produce
paciencia, y que la paciencia tenga su
perfecto resultado, para que sean perfectos
y completos, sin que nada les falte.*

Santiago 1:2-4 (NBLH)



El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién temeré? El Señor es la fortaleza de mi vida; ¿de quién tendré temor?

— Salmo 27:1 (NBLH) —

Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza.
Yo, el Señor, lo afirmo.

Entonces ustedes me invocarán, y vendrán a
Mí en oración y Yo los escucharé.

Me buscarán y me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón.

— Jeremías 29:11-13 (DHH) —

El Señor será también baluarte para el oprimido, baluarte en tiempos de angustia.

En Ti pondrán su confianza los que
conocen Tu nombre, porque Tú, oh Señor, no
abandonas a los que te buscan.

— Salmo 9:9,10 (NBLH) —

No se preocupen por nada. Más bien, oren y pídanle
a Dios todo lo que necesiten, y sean agradecidos.

Así Dios les dará Su paz, esa paz que la
gente de este mundo no alcanza a comprender,
pero que protege el corazón y el entendimiento de
los que ya son de Cristo.

— Filipenses 4:6,7 (TLA) —

No temas, porque Yo estoy contigo; no
desmayes, porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo;
siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la
diestra de Mi justicia.

— Isaías 41:10 (RVR 1960) —

Títulos de la colección



La Biblia en cápsulas

La Biblia en cápsulas: La fe

La Biblia en cápsulas: La guerra espiritual

La Biblia en cápsulas: Para él

La Biblia en cápsulas: Para ella

La Biblia en cápsulas: Para momentos difíciles

La Biblia en cápsulas: Perdonar

La Biblia en cápsulas: Promesas y
declaraciones de fe

